

EL COLLAR DE CUENTAS DISCOIDES DE LA MÁMOA M2 DE SAN BIEITO (LOBIOS, OURENSE)

Las piezas discoides del collar proceden de una excavación arqueológica realizada en el marco del proyecto de investigación *Arqueoloxía na Baixa Limia: o encoro de Lindoso e o seu entorno*, centrado en el término territorial de Lobios y codirigido con Celso Rodríguez Cao y Manuel Xusto Rodríguez. Tuvo lugar en el monumento megalítico que catalogamos como mámoa M2 de San Bieito (SBiM2), durante los años 1988 y 1989.

Con la excavación quisimos cubrir la laguna existente en la investigación sobre el megalitismo en esta zona. Las últimas intervenciones, excepto la llevada a cabo por X. Ferro Couselo en A Casiña da Moura (Val de Salas, Muíños), habían sido realizadas por miembros del grupo Nós, cuya revista homónima celebrará este año el centenario. Nos referimos a los trabajos de Florentino Cuevillas y Xaquín Lorenzo en las necrópolis de Chan de André y Chaira de San Fiz (Galez, Entrimo), publicadas por ellos en 1958, año en que falleció Cuevillas, sin duda el gran sistematizador de la Prehistoria de Galicia.

Catalogamos dos en este paraje de San Bieito, los monumentos SBiM1 y SBiM2. Posteriormente se añadió un tercer monumento, SBiM3. La localización y características son las que siguen:

-Localización: provincia de Ourense, ayuntamiento de Lobios, parroquia de San Mamede de Grou, lugar de San Bieito, a unos 550 m en dirección SSW de la ermita con la advocación del referido santo. Se emplaza en la penillanura descendiente comprendida entre los altos de Santorgo y Ervededo, en la divisoria de aguas de segundo orden entre los ríos Grou e Illa, afluentes del Limia.

-Coordenadas y altitudes: las coordenadas UTM correspondientes al datum ERS89, Huso 29, tomadas en este caso para los tres monumentos SBiM2, SBiM1 y SBiM3, son 576.366X/4.644.844Y, 576.442X/4.645.464Y y 576.421X/4645587Y respectivamente. Las altitudes, también respectivas, alcanzan valores de 754, 740 y 768 m.

-Dimensiones: diám. mayor (WE): 17 m; diám. menor (NS): 15 m; altura: 1,30 m.

-Características del monumento: cámara: no determinada; túmulo: tierra y piedras; n° de ortostatos en superficie: 2, más 2 encontrados descolocados.

-Características del emplazamiento: orografía: llanura/divisoria de aguas; pendiente: 7,8%; suelo: ránker gris distrófico; afloramiento y substrato geológico: migmatita nebulítica; drenaje: bueno; dedicación del entorno: monte bajo; distancia al cultivo actual más próximo: 1000 m.

El espacio que excavamos, 44 m² frente a los casi 200 m² de la superficie total que estimamos para el monumento, no permitió definir la estructura funeraria central, aunque sí puso en evidencia la gran destrucción que sufrió con el paso de los siglos, acaso de los milenios. Tan solo un fragmento de una de las losas que seguramente formaron la cámara, permaneció en el interior del cráter de violación, concretamente en la cuadrícula A1. Dos fragmentos más de ortostatos aparecieron fragmentados no lejos de aquel. Otro más, un cuarto, yacía a casi 100 m del túmulo.

Siempre en el terreno de las hipótesis, podríamos interpretar una alineación de piedras de pequeño y mediano tamaño en las cuadrículas A2, A3 y A4, como los restos de la estructura de contención de un posible corredor intratumular. Otro asunto de interés es que el que denominamos estrato VIII, un lecho horizontal de arena de río discontinuo y no muy bien conservado, que quizás podríamos relacionar con los restos del nivel -o de uno de los niveles- de enterramiento, si bien no pudimos constatarlo.

No queremos dejar de indicar que encontramos todos los materiales en el área de violación, excepto un fragmento cerámico y una posible fusayola del mismo material, procedentes del segundo amontonamiento para formar la masa tumular (estrato III). La diversidad espacial que evidencia la distribución de las cuentas discoides, protagonistas de este escrito, indican la magnitud de las remociones e intensa destrucción del sector central, que seguramente ocupó la cámara en su momento. De hecho, las exhumamos entre los -94 cm y los -179 cm de profundidad con respecto a la cota Ø, esparciéndose por las cuadrículas C1, D1 y D2. Además, también es indicativo de esta circunstancia que en el mismo sector del área de violación aparecieran varios fragmentos de hierro. Aunque la mayor parte de aquellas las encontramos en la zona de violación, dispersas por las cuadrículas centrales del monumento, tenían cierta tendencia a concentrarse en el espacio que supuestamente ocupaba la cámara, totalmente destruida.

Queremos destacar la riqueza cualitativa y cuantitativa de los restos ergológicos exhumados durante la excavación frente a la nula información sobre la arquitectura funeraria interior debido, como vimos, a las intensas destrucciones sufridas por la sepultura. En ella se tomaron muestras para análisis polínicas y una datación de C14. Esta última, procedente de la base de la masa tumular, posiblemente se corresponda con la edificación del monumento: ICEN 762: 4717 ± 270 bp (2717 ± 270 a. de C.). Los trabajos fueron llevados a cabo por O. Álvarez Fernández, E. Díaz Losada, A.V. González Porto y P. Saa Otero, equipo de la *Universidade de Vigo* dirigido por la última investigadora citada. La fecha, que debemos interpretar con cautela debido a que ofrece un margen de error muy amplio, además de ser la única con la que contamos, situaría la edificación de la mámoa M2 de San Bieito en la primera mitad del IIIer milenio, aunque los materiales exhumados en la excavación parecen indicar ofrendas propias de distintas etapas cronológicas y, como veremos, seguramente culturales.

Los análisis polínicos indican un predominio del polen arbóreo sobre el no arbóreo. En los niveles superiores destaca el *Quercus*, que disminuye progresivamente a medida que se va acercando a la base del túmulo, donde también progresivamente se incrementa la *Betula* sp. Solo en los niveles superiores está representada la *Cerealia* sp. El recuento total de muestras revela una vegetación característica del período Atlántico. En combinación con otras muestras tomadas en la turbera de O Vieiro, también en la Baixa Limia, las mismas investigadoras, destacan lo siguiente: "La presencia de *Quercus* como componente más abundante del bosque en la segunda mitad del periodo Atlántico. La presencia de *Corylus*, *Bétula* y *Alnus* como elementos acompañantes en el bosque Atlántico y Subatlántico. La presencia puntual de *Castanea* en niveles polínicos cronológicamente pertenecientes al período Atlántico. La existencia puntual de gramíneas de cultivo en niveles Atlánticos y su mayor importancia en niveles más recientes".

Las veintitrés cuentas discoides, elaboradas con esquisto, muestran una gran uniformidad formal y en sus dimensiones. Sus diámetros oscilan entre los 4 mm y los 3 mm, y las secciones más anchas nunca sobrepasan el milímetro de espesor. Todas comparten una morfología discoidal circular, con una perforación central. Entre esas perforaciones predominan las circulares, aunque que son relativamente abundantes las elípticas.

Antes de acercarnos a la búsqueda de otros contextos en monumentos funerarios de la Prehistoria Reciente, veremos otras piezas exhumadas durante la excavación, si bien el estado del monumento no permitió más fineza de asociación entre ellas sus inclusiones en algún momento de uso de este túmulo megalítico: un microlito geométrico, fragmento de trapecio (S_{Bi}M2:16), dos fragmentos de láminas (S_{Bi}M2: 14 e 15), dos puntas de flecha de base cóncava (S_{Bi}M2:1) y recta (S_{Bi}M2:2), un ídolo (S_{Bi}M2:4), un disco lítico (S_{Bi}M2:3), un esferoide decorado (S_{Bi}M2:12), un dudoso afilador de agujas de hueso (S_{Bi}M2:5), una posible fusayola de cerámica (S_{Bi}M2:9) y varios fragmentos cerámicos (S_{Bi}M2: 6, 7, 8, 10, 11, 17, 18, 19, 20, 21, 22 e 23).

La localización de cuentas discoides en los monumentos tumulares del noroeste hispánico es muy escasa, además de proceder de contextos poco claros y definidos. Bien es cierto que de las mámoas de Escariz, en el norte de Portugal, proceden numerosos ejemplares, como las 179 de la Mámoa do Sr. Ferreira Gomes, las 193 de la Mámoa 1 da Alviada ou las 196 de la Mámoa 2 del mismo grupo, recogidas en las publicaciones de los investigadores Jorge, V.O. o Silva, P.F.A. Caso distinto es la descubierta en la mámoa de Anta do Couto do Rigueirinho, en Paredes de Coura, elaborada en ámbar, como también publica Oliveira, V.O. Por su parte, M.J. Sanches da cuenta de unas 2.000 descubiertas en la mámoa M3 de Pena Mosqueira, en Mogadouro. Finalmente, del monumento M1 de Madorras, Sabrosa, proceden otras 15 cuentas, como publica Gonçalves, A.H.B.

Contextos diferentes, muchos claramente tardíos con respecto al megalitismo, se dan en los yacimientos al sur del Duero, en la Beira Alta. Vera Leisner y L. Ribeiro localizaron piezas de este tipo en Carapito I. En O Alentejo las cuentas discoideas proceden de monumentos con cámaras tipológicamente diversas, como Cabeço de Arruda 1 y 2, acompañada de materiales calcolíticos predominantemente precampaniformes, en el dolmen de Casainhos, con puntas de flecha de bases triangulares y cóncavas, en la Cámara Occidental de Praia das Maças, en el dolmen de Monte Abraão, en Alapraia 2, en la Gruta 1 de Cascais, o en las grutas de Palmela 1, 2 y 3, localizándose en la Gruta 4 cuentas más gruesas, como evidenciaron los trabajos de Geoge y Vera Leisner. Si seguimos en O Alentejo, la representación de cuentas discoideas entre los ajuares continúa en el tholos de Barranco da Nora Velha, en el dolmen de corredor de Anta grande da Comenda da Igreja, en el de corredor indiferenciado de Anta de Cabeços, en los también de corredor de Cebolinho 1, en Anta do Passo 1, Comenda 1, Santa Margarida o en la Anta 2 de Monte Velho, con diferentes tipologías, y en los monumentos de Buço Preto 2, así como en Palmeira 2 y 3.

Los monumentos que acabamos de citar se encuadran, como podemos ver, en contextos y cronologías diversas. Sin embargo, y dada la destrucción que sufrió, pensamos que en la mámoa M2 de San Bieito debemos tener muy en cuenta la posible asociación con las puntas de flecha de base cóncava y recta en él descubiertas. Tales artefactos son, como vimos, bastante extraños en los contextos tumulares propios del megalitismo del noroeste hispánico y pensamos que se les debe situar en momentos tardíos con respecto al Fenómeno Megalítico. En los paralelos que vimos en los párrafos inmediatamente anteriores, observamos arquitecturas megalíticas que incluyen entre sus ajuares artefactos mayoritariamente calcolíticos precampaniformes, y aún posteriores, y en los que aparecen las cuentas discoideas asociadas con las referidas puntas de flecha.

También entre los paralelos observamos la progresiva abundancia en contextos calcolíticos y la casi constante asociación con los característicos artefactos campaniformes. Ante estas propuestas, las cuentas de la mámoa M2 de San Bieito deberán responder, a juzgar por la datación absoluta tomada en la base del monumento, bien a una o varias deposiciones secundarias post o epimegalíticas, bien a una adquisición procedente de contextos culturalmente diferenciados pero geográficamente próximos, como los poblados Penha que se distribuyen por el entorno del embalse de As Conchas. Esta última explicación es la que consideramos más probable y quizá se pueda extender a la vasija también Peña de la mámoa M7 de Lobeira, muy próxima a las de San Bieito y publicada en el año 1925 por Florentino Cuevillas.